



“Prolegómeno”

p. 5-6

José Ignacio Conde y Díaz-Rubín y Javier Sanchiz Ruiz

*Historia genealógica de los títulos y dignidades nobiliarias
en Nueva España y México*

Volumen I. Casa de Austria

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2008

438 p.

Ilustraciones, cuadros y diagramas

ISBN 978-970-32-5105-6 (obra completa)

ISBN 978-970-32-4999-2 (volumen I)

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de junio de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/496_01/historia_genealogica.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PROLEGÓMENO

Corría el año 1993 y acabábamos de entregar a la imprenta el libro *Apuntes histórico genealógicos: La familia de Velasco del Valle de Soba* que nos había tenido ocupados por más de dos años documentando la historia de una familia asentada en el puerto de Veracruz desde principios del siglo XIX.¹ Un trabajo del que estábamos satisfechos no sólo por lo conseguido, sino por haber comprobado lo gratificante del trabajo en equipo. Una tarea que junto a la acuciosidad venía acompañada de un constante reto por sorprender al compañero con el hallazgo, además de una auténtica pasión compartida por esbozar y reconstruir familias históricas. La satisfacción del libro por publicarse, no obstante nos tenía inquietos pues aparentemente se nos había acabado el pretexto para trabajar juntos...

Ese mismo año al iniciar el semestre académico, llegó como alumna del seminario de paleografía Georgina Flores, quien como tesis de licenciatura había realizado un atractivo catálogo de los expedientes de colegiales de San Ildefonso conservados en el Centro de Estudios sobre la Universidad. Tras platicar con ella me acerqué a conocer el fondo. En uno de los expedientes se mencionaba a unos condes de Santiago de la Laguna, de quienes no había oído hablar ni recordaba los mencionase Doris Ladd en su obra sobre la nobleza en tiempos de la Independencia. El pretexto fue bueno para regresar a visitar a José Ignacio y preguntarle ¿quiénes son éstos? En pocos días ya teníamos nuevo reto de trabajo ¿Por qué no preparamos una obra que contenga a los diferentes títulos nobiliarios que estuvieron presentes en Nueva España?

José Ignacio llevaba varios (muchos) años recopilando material y tenía bien trabajados algunos de ellos, principalmente si habían enlazado con la familia Cervantes (Salinas de Río Pisuerga, Santiago de Calimaya, Salvatierra, Presa de Jalpa, Rivascacho, y Santa Fe de Guardiola entre otros) a la cual llevaba años documentando; sus carpetas además guardaban noticias de otros títulos por su trabajo inédito sobre los caballeros de órdenes militares, y por los esbozos sobre otras familias de la elite, así que teníamos un material que sistematizar y sobre el que partir. Nuestro objetivo inicial era enmendar y completar tanto el apéndice de la obra de Doris Ladd, como la obra clásica de Ricardo Ortega y Pérez Gallardo y planteábamos conseguir una buena obra de consulta para que como a mí



me había pasado con los condes de Santiago de la Laguna, todo aquel que se topase con una duda de identificación de personajes con un título de nobleza pudiese encontrar respuesta en nuestra recopilación.

La tarea, aparentemente sencilla, fue complicándose a lo largo de los siguientes cinco años, con la abundante bibliografía que hubo que cruzar para depurar los datos, con la aparición de nuevos títulos nobiliarios, y la constante búsqueda de documentación que sustentase las pinceladas biográficas de los personajes en estudio, así como con la localización de innumerables partidas sacramentales que nos permitiesen la reconstrucción de los grupos familiares; aspecto este último del que no podemos —como le ocurre a todo investigador genealógico— afirmar rotundamente: “están todos los que son”.

En el transcurso del proceso tuvimos la enorme suerte de contar con la apertura al público de los expedientes sobre los títulos nobiliarios del Archivo del Ministerio de Justicia en Madrid, España, espacio de vital importancia para nuestro trabajo así como con la colaboración de Javier Gómez de Olea, quien desde España, contestaba y solucionaba nuestras dudas. Desgraciadamente José Ignacio no pudo saborear con plenitud los hallazgos de los expedientes mencionados, pues falleció repentinamente cuando se dirigía a Madrid en 1998, precisamente con la tarea de “hincarle el diente”, como él solía decir, a la documentación.

Con su pérdida, el proyecto —no digamos quienes estábamos a su alrededor— sufrió las consecuencias, y lógicamente el avance no fue el mismo. Cerca de diez años, desde su fallecimiento, han sido necesarios para revisar los expedientes, procesar la información y actualizarla.

Durante estos años nuestro trabajo ha estado no obstante a disposición de muchos investigadores, la mayoría de ellos lo han reportado dentro de sus fuentes como “Títulos y dignidades nobiliarias en Nueva España”.